



INTRODUCCIÓN

La pintura ha sido un elemento decorativo muy importante a lo largo de la historia de la humanidad. Este hecho ha propiciado la aparición de técnicas y estilos diferentes, que se han ido sucediendo y recuperando, hasta llegar a la actualidad en la que conviven técnicas tradicionales con otras nuevas derivadas del desarrollo tecnológico.

Desde un punto de vista constructivo, la pintura supone el acabado final de los edificios, por lo que el pintor interviene en la fase final de la obra en los casos de nueva construcción y su labor es frecuente en las labores de mantenimiento y rehabilitación de edificios antiguos.

En este Manual se desarrollan los conocimientos que el pintor debe adquirir para ejercer su profesión con suficiente autonomía, tanto los que son necesarios en la fase previa a la ejecución de la pintura, como las técnicas propias del oficio.

De este modo, se estudian las mediciones y la elaboración de presupuestos, la planificación y organización de los trabajos, la preparación del soporte y la aplicación de los distintos tipos de pintura.